

MONITOR DEL COMERCIO.

EL MONITOR
SE REPARTE
EN MADRID
todos los jueves
POR LA MAÑANA,
Y SE REMITE
A PROVINCIAS
POR EL CORREO
FRANCO EL PORTE.
NADIE RECIBE
mas de un ejemplar
GRATIS
DE CADA NUMERO
aunque tenga
DERECHO A EL
POR VARIOS CONCEPTOS.



EL PRECIO

DE LOS ANUNCIOS,
ES 25 CENTIMOS
cada 40 letras
PARA LOS QUE ANUNCIAN
PERIODICAMENTE,
ó 50 CÉNTIMOS
PARA LOS DEMAS.
NO SE REPITE
EL ENVIO DE LOS NUMEROS
por ningun motivo
PORQUE SOLO SE TIRA
DE CADA UNO
los ejemplares necesarios
PARA EL SERVICIO.

ADVERTENCIA.

Por el interés que ofrece en la presente estacion, recomendamos á los que viajan el cuadro del servicio de diligencias, combinado con los caminos de hierro del Norte, inserto en la cuarta plana de este número, así como el anuncio de la **Guía del Viajero en España** que ocupa el mismo lugar, cuyo interés se explica solo con decir que van hechas ya ocho ediciones de esta obra.

LAS NOCHES DE ESTIO.

SEGUNDA NOCHE.

Indudablemente se arrepentia el cielo de habernos favorecido con quince dias de hermoso tiempo, teníamos que pagarle lo atrasado, y así el agua no cesó un instante todo el dia. No caian esos aguaceros violentos que todo lo arrasan, sino una lluvia delgada, espesa y continua, de modo que era imposible asomar la cabeza. En el momento en que cedia un poco, se enfriaba la temperatura y un viso de tristeza, reflejo del estado del cielo, se apoderaba de los semblantes de todos.

Algunas señoras pidieron durante el dia á Mr. Barielle que acabara la historia, pero de Fourviers tenía completa su partida de whist, y aun cuando siempre se hallaba dispuesto á hacer todo lo que podia ser grato á sus huéspedes, declaró que habiéndole su muger impuesto sus leyes, debian someterse á ellas, que la noche bastaba para las narraciones de historias, y que además él necesitaba satisfacer sus propios goces.

La comida no logró disipar la negra nube que entristecía los semblantes de todos; habia frio en aquel gran comedor, donde se hubieran acomodado perfectamente sesenta personas, y solo éramos doce.

Digo doce, porque un joven subteniente de ingenieros que á los dos ó tres años de estar en la Escuela Politécnica habia salido con uno de los primeros números, fué recomendado muy especialmente á Mr. de Fourviers por un paisano suyo y llegó aquella mañana contra viento y marea. Era un joven completo, de veinte y cuatro á veinte y cinco años, de fisonomía despejada é inteligente, moreno y elegante, con el cual simpatice al punto.

Desde su llegada, Mr. Gaston Moreau debió cier-

tamente cavilar algun medio estratégico para no aburrirse, hallándose bloqueado en aquella plaza por el mal tiempo. Podia escoger entre la señora de Prebaud, cuyo marido parecia que se hallaba siempre estasiado ante ella, y la señorita Eugenia Perron, una rubia encantadora de diez y ocho años, de muy buen tono y de un mirar dulce é inteligente. Fijóse su eleccion en esta última que le pareció un polígono muy bien colocado para ponerle un sitio en regla, y desde aquel momento maniobró para dirigir con habilidad sus baterías. Debe decirse que el sitiador, contaba por sí mismo con grandes medios de triunfo.

Después de comer pasamos al salon, lo cual estaban deseando los encomiadores de Mr. Barielle, y con satisfacción de todos una chimenea, —pero una de esas chimeneas que en el campo se enciende, esto es, con árboles enteros—esparcia un suave calor en la habitacion y reflejaba su brillante llama sobre los concurrentes, cuyas fisonomías únicamente entonces empezaron á despejarse.

Habíamos sometido á Mr. Gaston el convenio adoptado, pero á menos que se alterase el turno, no siendo sino de muy pocos dias la licencia de nuestro futuro mariscal de Francia, era de temer que no pudiese suministrar su contingente. Por otra parte, importaba poco, porque se esperaba que muy pronto volveria el buen tiempo y concluiria con aquel entretenimiento, que no era propio de la estacion.

La señorita Eugenia se encargó de hacer á Mr. Gaston el análisis de la primera parte de la narracion de monsieur Barielle. Ignoro si semejante relato estaria muy fiel, pero al parecer interesó muchísimo á su oyente, juzgando al menos por la religiosa atencion que prestó y por las miradas fijas que á la joven echaba.

Después del café, habiendo tomado Mr. Barielle un gran polvo de tabaco para adquirir fuerzas, continuó así:

Dejé ayer mi narracion con dos apóstrofes, una personal mia y la otra dirigida al dueño de la fonda de Vistahermosa: baré, señores, como en las sesiones de la cámara del Cuerpo legislativo, pediré la palabra para rectificar la sumaria de la sesion anterior. Desde 1845, indudablemente la fonda ha mudado de manos,—es sabido que en diez años se crea allí una fortuna,—no querria yo, pues, en presencia de esta respetable sociedad y del eco que infaliblemente tendrán fuera de aquí nuestras reuniones, acarrear un perjuicio al nuevo dueño, el que supongo seguirá las huellas de sus antecesores, pero á quien no debo calumniar sin pruebas.

—¡Bravo, bravo! exclamamos todos, pero al caso, señor orador.

—El incidente está concluido, continúo.

Lo que yo llamaba mi chasco con la misteriosa incógnita, se borró de mi mente al punto que hallándome acomodado en una buena habitacion de la fon-

da, me restauré con una opípara comida. Desde mis ventanas descubria yo el Kursaal muy iluminado exteriormente, y veia entrar y salir á cada instante oleadas de jugadores; á lo lejos oia los armoniosos ecos de una música que subia hasta los cielos, acompañada sin duda con los alegres gritos de los jugadores que ganaban y con el rechinar de dientes de los desgraciados que salian limpios; tambien iba yo á jugar, pero estaba cierto de ganar. Me sentia cerca de aquel rio de oro que iba á encontrar su embocadura en mis bolsillos y experimentaba, no obstante, cierta agitacion.

Por un momento atravesó con rapidez por mi mente esta reflexion: ¿era muy legal jugar con el lucro á sabiendas?... Esta tardía inspiracion se desvaneció como el ligero humo del cigarro. ¿No era, por la inversa, un acto moral el que yo iba á ejecutar? no, ya no era yo el Franklin del juego, era el San Vicente Paul de los jugadores.—Tuve que acudir á mi mayor sangre fria y repetirme que tenia tiempo de ejercer mi santo ministerio, para no ir aquella misma noche á sentarme en aquella mesa y escribir allí las tres terribles palabras de la Escritura. Casi me puse á llorar pensando que dentro de poco aquella animacion que estaba viendo, aquellas brillantes luces, aquella armonía casi celestial iban á concluirse por sola mi voluntad.

—Habian llegado los tiempos, Nínive debia ser destruida.

Insistí en mi resolucion de estar tranquilo, porque tenia el poder, y no obstante mi cansancio, quise aquella misma noche visitar el templo del Becerro de oro.

Una calle de naranjos cuajados de azahar daba vueltas por el espacioso parterre, de donde se exhalaban perfumes que embalsamaban el aire; la noche estaba apacible, la luna brillaba en medio de un cielo despejado, que comunicaba á toda la naturaleza una suavidad de extraño contraste con la agitacion de los jugadores: respecto á mí, disfrutaba un bienestar que no podia explicarme, y que procedia acaso menos de la tranquilidad que yo tuviera, que del convencimiento de mis propias fuerzas.

El Kursaal, grandioso edificio de excelente arquitectura, se halla rodeado de encantadores jardines: toda su anchura la ocupa la escalera por donde se sube al peristilo, en el cual hay tres inmensas puertas; las tres vastas simas de aquel horno ardiente.

Unos criados con libreas de oro son los que introducen á la gente por largas galerías de doradas techumbres á los suntuosos salones, donde resalta tanto el oro que atónitos los ojos se encuentran fascinados antes de llegar á ver los altares del sacrificio.

A la izquierda hay un salon de lectura donde los jugadores desafortunados van á buscar momentáneos consuelos; á la derecha, un gran salon de concierto

y baile, que especialmente es frecuentado por algunas familias inglesas; últimamente, muy en el fondo está el templo de Baal.

Se halla este magníficamente alumbrado, con las paredes cubiertas de espejos y cuadros de gran mérito y por todo alrededor anchos divanes de terciopelo; pero nadie piensa en disfrutarlos, porque dos enormes mesas que ocupan el medio, una para la ruleta y otra para el treinta y cuarenta, tienen el privilegio de reunir junto a sí a todos los concurrentes; los cuales están mudos, faltos de respiración, los unos sentados, los otros de pie formando un cerco á veces de tres filas de espesor. Todos siguen con ardiente ansiedad, ya la bola de marfil que va á decidir de su suerte, ya la fatal carta que señalará si el negro pierde ó el encarnado gana; porque en esta materia hay una gerigonza de términos que es preciso conocer y habituarse á ellos, y que no siempre se comprenden aun despues de algun tiempo de ejercitarse.

El silencio suele interrumpirse allí por alguna exclamacion que el jefe de la partida reprime con su mirada, como encargado de la policia del salon y de vigilar á seis compañeros colocados en cada mesa.

No es excesivo este número de seis para pagar ó recoger las puestas y para impedir las equivocaciones que algunos jugadores cometen.

Por lo demás, debe decirse en elogio de aquellos establecimientos, porque al fin es menester hacerles justicia, que tolo se hace allí con un decoro y una lealtad notable. Y si un jugador es sorprendido pidiendo lo que no ha puesto, el banquero paga sin decir nada, á no ser en caso de reincidencia, porque entonces, despues y secretamente le hace una observacion y hasta llega á negar la entrada en el salon al que es convencido de robo.

Desde que entré, me llamó particularmente la atencion el continuo ruido de oro y plata: tenia cierta cosa incesante que me producía igual efecto á la fascinacion de las serpientes sobre las aves. El que inventó la fábula de Júpiter y de Danae, debia haber frecuentado una casa de juego. No pude resistir aquella atraccion y me aproximé á las mesas.

Comprendí entonces el poderío de aquel metal y la perversa influencia que sobre nuestros sentidos puede ejercer, y llegué á escusar á los que por él se dejan arrastrar. ¡Es tan seductor pensar que en pocas horas podemos coger aquel monton de oro que se agita y brilla delante de los banqueros! Solamente se necesita una feliz inspiracion. Pongamos mil francos en uno de los treinta y seis números del casillero, y si la bola se para en el número escogido, ganamos treinta y cinco mil francos; repitamos la misma operacion dos, tres ó cuatro veces, y tendremos la riqueza con todos los gozes que proporciona, y hasta la consideracion misma; porque, muy poco importa el origen de la fortuna, basta tenerla y hacer que disfruten de ella nuestros pretendidos amigos, que nos llenarán de ultrages el día que nos vean caidos. Juguemos, pues, y ganemos sobre todo; porque entonces somos hombres hábiles; pero si perdemos seremos unos imbéciles y acaso unos pícaros.

Mientras que me hacía yo estas reflexiones, bastante comunes, aun cuando siempre verdaderas, se me acercó un sugeto que hacia algunos instantes me andaba rondando y me dijo:

—¿Esta es la vez primera que viene vd. aqui, no es así, caballero?

—Es cierto, le respondí; pero ¿en qué lo conoce usted?

—Primeramente en que nunca lo he visto á vd., y como hace treinta años que no dejo un solo día de venir aqui, todas las fisonomías me son conocidas; además, en su admiracion de vd., en los esfuerzos que hace para observar el juego, en su estremecimiento, en fin, cuando ve ganar ó perder una cuantiosa jugada. Acerca de esto tengo una experiencia que nunca me falla. ¿Viene vd. para jugar?

—No, contesté con indiferencia y algo asombrado de tanta familiaridad: vengo á tomar las aguas, pero no diré que por distraerme deje de arriesgar algunos napoleones.

Comprendemos tan bien que obramos mal, que rara vez confesamos sea el juego el verdadero objeto de nuestros viajes.

—Mas vd., caballero, ¿qué hace aqui en treinta años?

Positivamente estaba yo autorizado para hacerle esta pregunta en cambio de la que él me había hecho, y con mayor motivo, porque su vestido de paño vasto y la camisa sucia, me probaban á las claras que si era jugador, la suerte no le favorecía.

—Yo, caballero, soy profesor.

—¿Profesor?

—Si señor.

—¿De qué?

—Profesor de todos los juegos. Por dilatados años he estudiado la ruleta y descubierto muchos sistemas para ganar. Soy antiguo profesor de matemáticas, desterrado por acontecimientos políticos; y despues de profundos cálculos he hallado un medio infalible

para arruinar la banca: solo necesito un capital de cuarenta mil francos. Mas hasta el día no he encontrado ningun jugador que haya querido confiarme aquella suma. He visto varios que han perdido diez veces aquel capital y que se han arruinado, y si me hubieran escuchado, habrían podido hacerse millonarios y yo tambien.

Los salones no están llenos sino de estos antiguos jugadores por sistemas, la mayor parte con la mejor fé del mundo.

—Mas puesto que no ha encontrado vd. nadie que haya querido confiarme cuarenta mil francos, ¿de qué es vd. profesor?

—¡Ah! hago cortas jugadas cuya infalibilidad no garantizo, pero con las cuales casi siempre se gana. Cualquier jugador me confía quinientos ó mil francos; y si gano, me da una parte de las utilidades.

—¿Y si vd. pierde?

—Pierdo el valor de mi diario, diez francos.

—¿Y cuando no halla vd. nadie que quiera confiarse su dinero?

—Eso es raro; el jugador es por naturaleza confiado; y el incentivo de la ganancia lo decide fácilmente.

—Mas al fin...

—Apunto....

—¿Y apunta vd.?

—Si señor, estoy sentado desde las once de la mañana hasta las once de la noche, que sabe vd. es el tiempo en que el Kursaal está abierto, y durante el cual no se interrumpe el juego un solo instante; me quedo aqui sin comer ni beber, poniendo en unas listas cuantas veces al día sale el encarnado ó el negro, y despues vendo estas listas.

—¿Y si vd. se equivoca?

—Puede esto acaecer; pero ya le he dicho que el único sistema infalible es el mío; por consiguiente, cualquier otro cálculo que se forme, carece de importancia, y si he cometido alguna equivocacion, mi conciencia no me acusa de ella: ¿por qué no siguen mi jugada de cuarenta mil francos? Hace un mes ha venido aqui ese caballero que está frente de vd.; en un principio no comprendí sus jugadas, y sin embargo, en los primeros días ganó enormes sumas; pero solamente eran debidas á la casualidad y no al cálculo, porque despues se le ha trocado la suerte, y me equivocaré mucho si dentro de poco no se pierde y da un mal paso.

—¿Cómo! exclamé, ¡aquel caballero moreno, de frente despejada, de fisonomía tan distinguida y que está con un semblante tan frio y tranquilo!

—Si señor, á primera vista, pero examínelo vd. bien y verá, cómo con una mano entrega con rabia á veces los billetes de Banco, mientras con la otra, colocada dentro del chaleco, se desgarrá el pecho. Por mi experiencia de treinta años, crea vd. que ese hombre acabará mal.

En cambio de algunos otros pormenores que me dió del treinta y cuarenta, acerca del modo de vivir en Hombourg y de las costumbres del país, le ofrecí á este individuo dos monedas de cinco francos, que con gratitud aceptó.

—Sobre todo, caballero, me dijo, le encargo como último consejo, que desconfíe de esas mugeres que se sentarán á su lado en la mesa de juego; procurarán trabar conversacion con vd., y á su vista arriesgarán tres ó cuatro florines; despues que hayan ganado ó perdido, le pedirán prestados algunos napoleones, y le será á vd. difícil resistir á su dulce sonrisa: muy pronto le pedirán interesarse en las jugadas de vd., y si es vd. quien gana, al punto le pedirán su participacion, lo cual es muy justo; pero no tiene la contingencia de que le den la parte de la suma apostada cuando ésta se pierda, aunque podrá ir á pedirsele á su casa, cuyas señas le darán. Pero créame vd., le tiene mas cuenta quedarse en la mesa de juego.

No había yo pagado demasiado caros los consejos de aquel profesor, y mi imaginacion se encaminó involuntariamente á mi hermosa desconocida. ¡Es posible! me decía á mí mismo, ¿será una de esas mugeres cuyo retrato me acaban de bosquejar? ¿vivirá de ese vergonzoso oficio? Es imposible; no hubiera estado tan turbada para decirme á donde iba, y habría procurado hacerme caer en sus lazos... á menos que no hubiese comprendido que se las había con un hombre, que tenía bastante confianza en sí mismo para no dejarse coger... Por otro lado, acaso esto sea por su parte una trama mejor urdida.

Y haciendo semejantes reflexiones, iba yo de una á otra mesa, procurando descubrir á una persona, que confieso, hubiera yo salido disgustado, y por otra parte, feliz en volver á ver.

Me paseaba con la cabeza erguida, con aire arrogante, compadeciéndome de todos aquellos locos que arrojaban así su fortuna al azar en aquel golfo que debia tragárselos. Algunos jugadores, —eran muy pocos,—mostraban indicios de seguir ciertos cálculos, y una sonrisa de satisfaccion y de amor propio se asomaba á mis labios, reconociendo que yo los había

ensayado y visto muy pronto sus defectos. Mas á pesar mio, me hallaba mas especialmente atraído hacia la mesa donde estaba sentada la persona acerca de la cual el profesor me había llamado la atencion: seguía yo todas las vicisitudes de sus jugadas, interesándome, no sé por qué, en sus ganancias, y sintiendo sus pérdidas. Ciertamente que se necesitaba estudiar con cuidado á aquel sugeto para comprender lo que padecía. Estaba perdiendo sin cesar, y el sudor que por la frente le corría y sus amoratados labios, eran los únicos que daban á entender la impresion que interiormente sentía.

Dieron las once, cesó el juego, recogió mi hombre, sin contarlos, el oro y billetes que ante sí tenía, y se levantó para irse. La casualidad me había puesto cerca de él.

(Se continuará.)

NOTICIAS GENERALES.

Exposicion de Londres. El señor conde de Ripalda ha escrito una curiosa carta describiendo la distribucion de premios en la exposicion inglesa. Segun el cronista, pasaban de noventa mil los concurrentes, entre los cuales se encontraban todos los tipos del mundo, el indio, el americano, el europeo, el asiático, el habitante de la Oceania, cada cual con su traje mas ó menos pintoresco, con su fisonomía negra, atezada, rubia, morena, segun los climas y zonas de que procedía. Catorce músicas llenaban los aires de aquel inmenso recinto, dos de ellas francesas, una del virey de Egipto, que la había llevado á bordo de su fragata de guerra, otra prusiana, otra belga y las demás inglesas.

La animacion era inmensa. El duque de Cambridge, tío de la reina Victoria, acompañado de varios principes de Alemania, del virey de Egipto, de todos los ministros y altos dignatarios de la corona y del cuerpo diplomático extranjero, iba repartiendo por la gran nave á los comisionados de cada nacion un ejemplar del libro de premios, que consta de 800 páginas. El príncipe ha representado en esta ocasion á la reina Victoria, á quien la muerte de su esposo ha privado de asistir á ella. Los diversos departamentos de la exposicion han sido adornados á gusto de los representantes de cada nacion, y todos ellos con la mayor ostentacion.

La España tenía el retrato de la Reina agrupando encima banderas y trofeos nacionales y rodeando aquel trono improvisado de una multitud de hortensias y de otras preciosas flores que embalsamaban la atmósfera. Los franceses colocaron los bustos del emperador y de la emperatriz, y los departamentos ingleses ofrecían tambien una vista sorprendente.

Y luego prosigue:

En la clase de minas han recibido medalla los señores Bourin, Casiano del Prado, profesor de minas en Riotinto; la fábrica de Trubia, los señores Heredia de Málaga, el cuerpo de ingenieros, el señor Schulz, y mención honorífica el alcalde de Oviedo y los señores Cros y Gallardo, la compañía de San Telmo, la inspeccion de minas de Guadalupe, la compañía asturiana y la sociedad explotadora.

En la clase de productos quimicos han recibido premios los señores Berreus, Cros, Gallardo, Menjívar y García.

En los productos forestales se ha dado medalla de oro á S. M. la Reina y al señor Leon y García.

En los pertrechos militares se ha concedido medalla al ministro de la Guerra y al señor Losada por sus relojes. Por sustancias alimenticias se ha concedido medalla á los señores Aicar, Junta provincial de Alava, ayuntamiento de Mula, á don Augusto Belda, á los señores Berenguer, Betegon, Junta de Agricultura de Búrgos, señores Collantes, Estepan, García, Masanet, Molpierrez, Mouselin, Ripol, Ruiz, Santana, Santos Terrero, marqués de Villalcázar y Zaforteza, con otras 86 menciones honoríficas para diferentes espositores españoles. En sedas han recibido medallas los señores Escudero, Forrier, Vilumara y 12 menciones honoríficas.

Por paños se han concedido premios á los señores Casanova y Bosc, Galo y compañía, Puxol, Buxeda, Santos y Solá. Tambien han recibido medalla los señores García, Dorado, sillero de Valladolid; Pigman, de la fábrica de loza de Sevilla, y los fabricantes de papel de Alcoy, Fort, Romani y Lisardá.

El señor conde de Ripalda concluye su narracion manifestando sus deseos de que llegue pronto el día de que en España haya una gran reforma en los aranceles y se supriman del todo los pasaportes, que apenas existen ya en nacion alguna de Europa. Nos asociamos vivamente á estos deseos.

—El periódico oficial está publicandó una série de curiosos estados formados por la Direccion general de establecimientos penales, en que se da cuenta de

Mas á
aído há-
cerca de
ion: se-
inter-
sintien-
estudiar
lo que
dor que
s, eran
que in-

ni hom-
si tenia,
a pue-

(.)

onde de
endo la
sa. Se-
concur-
los ti-
po, el
l con su
nia ne-
s y zo-
aban los
necesas,
á bordo
belga y

e Cam-
diado de
Egipto,
e la co-
iba re-
ados de
os, que
sentado
a muer-
Los di-
lo adon-
nacion,

grupam-
deando
horten-
naban la
del em-
tos in-
te.

dalla los
te minas
Here-
el señor
Oviedo y
San Tel-
la com-

recibido
D. Men-

meda-
Garcia.
ido me-
sada por
conce-
incial de
Belda,
Agricul-
Garcia,
Santana,
forteza,
ferentes
meda-
ara y 12

los se-
xol, Bu-
medalla
lladolid;
os fabri-
sardá.
arracion
o el dia
los aran-
es, que
opa. Nos

série de
general
uenta de

la situación y vicisitudes de estos establecimientos durante el año último. Segun vemos en ellos, el total de confinados que existia á principios de este año, era de 20,099. De estos, 81 son sentenciados á presidios correccionales; 837 á peninsulares; 1,797 á Africa; 815 á cadena perpétua; 2,727 á cadena temporal; 2,139 á reclusion temporal; 2,382 á presidio mayor; 2,603 á menor; 3,264 á correccional; 952 á prision mayor; 796 á id. menor, y 1,693 á idem correccional.

El resumen de los confinados existentes en 1861, clasificados segun su edad y utilidad para el trabajo, arroja lo siguiente: menores de 20 años, 1,664; de 20 á 25 años, 3,814; de 25 á 30 id., 3,828; de 30 á 35 id., 3,809; de 35 á 40 id., 2,835; de 40 á 45 id., 1,709; de 45 á 50 id., 1,023; de 50 á 55 id., 622; de 55 á 60 id., 353; de 60 á 65 id., 228; de 65 á 70 id., 110, y de 70 en adelante, 44.

Signe á este estado otro de los confinados existentes en 1861, clasificados segun la profesion ú oficio que ejercian antes de su ingreso en presidio.

El mayor número de aquellos es, como se deja comprender por el mayor número tambien de hombres dedicados á aquellas profesiones, el de labradores-hortelanos, peones, carpinteros y ebanistas, conductores de carruages y arrieros, herreros y armeros, sastres, tejedores y zapateros. El menor, por la causa que dejamos indicada, el de comerciantes por mayor, tapiceros, papeleros, encuadernadores, caleros y yeseros, cedaceros, botoneros y abaniqueros.

Las provincias donde ha sido mayor la criminalidad han sido las de Barcelona, Coruña, Jaen, Málaga, Sevilla y Toledo; y en las que ha sido menor, Alava, Canarias, Guipúzcoa, Palencia y Vizcaya.

Segun otro de dichos estados que publica la misma Direccion de establecimientos penales, las reclusas existentes en ellos en fin de 1861 eran 2,021. De estas, 3 estaban sentenciadas á correccionales; 3 peninsulares; 4 á Africa; 55 á cadena perpétua; 121 id. á temporal; una á reclusion perpétua y 31 á temporal; 189 á presidio mayor; 567 á menor y 736 á correccional; 44 á prision mayor; 93 á menor y 174 á correccional.

El resumen de las reclusas, segun su edad y utilidad para el trabajo, arroja lo siguiente: menores de 20 años, 246; de 20 á 25 id., 384; de 25 á 30 id., 483; de 30 á 35 id., 296; de 35 á 40 id., 266; de 40 á 45 id., 139; de 45 á 50 id., 86; de 50 á 55 id., 45; de 55 á 60 id., 32; de 60 á 65 id., 15; de 65 á 70 id., 4; y de 70 en adelante, 3.

Las provincias donde ha sido mayor la criminalidad de mugeres, han sido las de la Coruña, Lugo, Oviedo, Pontevedra, Valencia y Zaragoza; la menor lo ha sido en las de Alava, Baleares, Cádiz, Guipúzcoa, Leon, Huelva y Zamora.

Las reclusas existentes en 1862 que tienen nota de reincidentes suben á 273, y las incorregibles á 4.

La direccion general de obras públicas ha señalado el dia 22 del próximo mes de agosto para la adjudicacion en pública subasta de las obras de las carreteras siguientes:

Las de nueva construccion de los trozos primero y segundo de la de segundo orden de Jaen á Córdoba, comprendidos entre el arroyo Fuente de la Zarza y el cerro del Tesoro, bajo el tipo de su presupuesto, importante 2.710,735 rs. 93 cént.

Las de nueva construccion de los trozos sétimo, octavo, noveno y décimo de la carretera de segundo orden de Alcorcon á Avila, provincia de Madrid, bajo el tipo del presupuesto, importante 1.341,448 rs. 38 céntimos.

Las de los trozos octavo, noveno y décimo de la carretera de primer orden de Salamanca á la Vega de Ferron, cuyo presupuesto es de 2.387,298 rs.

Las de la carretera de Madrid á Cádiz, en su travesía por la Villa del Rio, cuyo presupuesto asciende á 222,048 rs. 38 cént.; y las de su travesía por Pedro-Abad, cuyo presupuesto asciende á 63,829 reales 46 cént.

Las de nueva construccion de la carretera de segundo orden de Ibiza á San Antonio, provincia de las Baleares, bajo el tipo de su presupuesto, que asciende á 1.603,765 rs. 81 cént., y con arreglo á las bases de la proposicion presentada en el ministerio de Fomento, beneficiosas para los fondos del Estado, y que aparecen consignadas en el pliego de condiciones particulares de esta contrata, y por último las de nueva construccion de la seccion de carretera de segundo orden de Barbastro á Balsaña, comprendida entre Naval y Mediano, provincia de Huesca, bajo el tipo de la proposicion presentada en el ministerio de Fomento, ó sea de 3.990,212 rs. 19 cént., y con arreglo á las demás bases de la misma, y con arreglo á los fondos del Estado, las cuales se consignan en el pliego de condiciones particulares de esta contrata.

El astrónomo Zaragozano, pronostica que desde el 14 de julio hasta el 23 de agosto, tendremos

fuertes calores. Por fortuna nuestra y desgracia del pronosticador, ayer hemos tenido un agradable cambio que nos ha permitido respirar; pero no las tenemos todas con nosotros. Yagüe añade, que en el 25 de agosto entran tronadas y vientos parecidos al huracan, y siguen en setiembre alternando de Norte á Sur, con aparato luego de lluvias y tiempo revuelto, que mejora al entrar en octubre para dar lugar á lluvias ó vientos. Añade que desde el 18 de julio al 3 de agosto ha de mediar un aumento de calor seguido de un retroceso de frio muy general, debido quizá á grandes tempestades en el Norte. Dios sobre todo.

Perros.—La exhibicion de perros en Islington está llamando vivamente la atencion en Londres y demuestra hasta qué punto se lleva allí la mania de las exhibiciones. Los perros espuestos, algunos de los cuales parece positivamente que tienen la conciencia de la alta mision social que están llenando,—tal es la calma y dignidad con que reciben las investigadoras miradas del público,—son en una variedad infinita. Los hay de todos los tamaños, formas y colores, desde el colosal y noble perro de Terranova hasta el doméstico falderillo. Lebreles, pachones, de agua, podencos, dogos, chinos, de presa, galgos, perros que cogen una liebre al vuelo, que salvan nadando á un hombre ó que sujetan á un toro por las orejas; para guardar la hacienda ó la casa; de recreo y de utilidad; con lanas mas largas que sus piernas, ó tan rasos como la palma de la mano; perros que no tienen mas mérito que ser de un feo horriblemente subido; individuos de la raza canina que los tomarian por lobos los labradores mas expertos; de todas las clases, en fin, conocidas hasta ahora. Como exhibicion curiosa, esta se lleva indudablemente la palma sobre las otras que hay ahora en Londres.

Los señores de allende el canal de la Mancha, á trueque de parecer escénticos, serán capaces de esponer un dia hasta las ratas que infestan los hediondos subterráneos de la Torre de Londres.

El imán del siglo.—Hé aquí la reseña del oro beneficiado en libras desde 1848 á 1857.

California, 1.652,000; Australia, 1.240,000; Rusia, 52,300; otros paises, 500,000; total, 3.893,000 de libras. Apreciando cada una en 9,000 rs. tenemos que el valor total es de 4,560.000,000 de rs.

La explotacion de la plata, segun Lavasseur, por cálculo medio durante el periodo de 1848 á 1855 es de 2.192,074 libras, que dá un valor de 1,200.000,000 de reales próximamente.

Economía doméstica.—En el extranjero se ha ideado un modo de salar mas económico y completo que el usado hasta el dia, y que consiste en saturar la carne no en sal molida, sino en agua salada, impregnando esta, cuando las circunstancias lo requieren, por medio de tubos delgados ó cánulas. Al agua de sal se añade, para que sea mas eficaz su accion conservadora, un poco de pimenton y algunas sustancias aromáticas. Cuando se advierte que la carne está bien impregnada de sal se prensa, y queda luego que está seca en disposicion de comerse.

Los productos de la nueva aduana central de esta corte, han ascendido en el mes próximo pasado á mas de 300,000 rs.; cantidad que aunque no crecida, representa mucho, atendiendo á la época, que no es la mas á propósito para que suban mucho los adeudos, y hace esperar que para dentro de un par de meses suban los rendimientos á cantidades considerables.

Segun las noticias de la Habana que alcanzan al 13 de junio, el mercado de azúcares ha mejorado en general, habiéndose realizado algunas partidas para el extranjero, con el adelanto de un cuarto de real por arroba sobre los precios anteriores.

Para España se han hecho algunas, en las que se han pagado desde 9 3/4 á 20 rs. por quebrados de primera de tren comun, y hasta 13 rs. por blancos floretes de tren Derosne.

Blancos: inferior á regular, de 11 á 11 1/2 rs. arroba; id. bueno á superior, de 11 3/4 á 12 rs. arroba; id. florete, de 12 á 12 1/2 rs. arroba; de-tren bajo á regular, bueno á superior, de 10 3/4 á 13 reales arroba.

Quebrados: inferior á regular, números 12 á 14, de 7 1/4 á 7 3/4 rs. arroba; id. buenos, números 15 á 16, de 8 á 8 1/4 rs. arroba; id. superior, números 17 á 18, de 8 1/2 á 9 rs. arroba; id. floretes, números 19 á 20, de 9 1/2 á 10 rs. arroba.

Cucuruchos: inferior á regular, números 5 á 9, de 5 á 6 rs. arroba; id. bueno á superior, números 10 á 11, de 6 3/4 á 7 rs. arroba.

Mascabados: sin alteracion en los precios, buena demanda, y esportándose rápidamente todas las existencias, la mayor parte para el Norte.

El café sigue muy solicitado, y sus precios con una tendencia muy marcada de alza; segun las últimas noticias de Cuba, se cotizaba el dia 18 á 19 pe-

sos fuertes quintal, que son los mismos que rigen aquí.

En nuestra península se corroboran todas las noticias de excelente cosecha en las provincias del Norte y del centro, siendo las del Mediodia las que la obtienen con mas desigualdad, asi como en Valencia, que es bastante escasa en seda y en frutos, aunque abundante en granos.

Esto en cuanto á cereales; en cuanto á aceites, segun escriben de algunos puntos productores del interior de Andalucía, los olivares presentan el mejor aspecto, y si no ocurre alguna desgracia en el tiempo que falta á la recoleccion, esta será abundantísima, cual no se ha conocido ya hace años.

El mercado harinero de Santander ha estado algo animado, haciéndose operaciones á precios poco diferentes de los que ya conocíamos, pues fueron desde 17 1/2 por las clases de primeras buenas, y 18 por marcas acreditadas.

En los demás mercados se sostienen los precios anteriores, sin que haya operaciones de importancia.

—En el mercado de ayer se vendió el trigo desde 44 1/2 á 56 1/4 reales fanega; la cebada nueva de 24 á 25; cebada añeja de 26 á 30; la algarroba de 41 á 42; carne de vaca de 47 á 50 rs. arroba y de 18 á 20 cuartos libra; id. de carnero de 18 á 20 cuartos libra; id. de ternera de 88 á 98 rs. arroba y de 42 á 51 cuartos libra; tocino añejo de 88 á 90 rs. arroba y de 34 á 36 cuartos libra; jamon de 110 á 116 rs. arroba y de 42 á 51 cuartos libra; aceite de 64 á 68 rs. arroba y á 20 cuartos libra; vino de 34 á 42 rs. arroba y de 12 á 14 cuartos cuartillo; pan de dos libras de 12 á 14 cuartos; garbanzos de 34 á 44 rs. arroba y de 10 á 16 cuartos libra; judías de 25 á 30 rs. arroba y de 10 á 12 cuartos libra; arroz de 30 á 36 rs. arroba y de 10 á 14 cuartos libra; lentejas de 17 á 20 reales arroba y de 8 á 10 cuartos libra; carbon de 7 á 8 rs. arroba; jabon de 64 á 66 rs. arroba y de 20 á 22 cuartos libra; patatas de 5 á 5 1/2 reales arroba y de 2 á 2 1/2 cuartos libra.

Por todo lo no firmado:—J. BERNAT.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del 15 de julio.

FONDOS PUBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 49-40 c.
Idem diferido, publicado, 49-90.
Idem del personal, no publicado, 19-30 d.
Acciones de carreteras, emision de 1.º de abril de 1850, de 4,000 rs. 6 por 100 anual, id. 95-40.
Idem de 2,000 rs., id. 96-60.
Idem de 1.º de junio de 1851, de 2,000 rs., id. 95.
Idem de 31 de agosto de 1852, de 2,000 rs., id. 99-90.
Idem de 1.º de julio de 1856, de 2,000 rs., id. 94-75.
Idem de obras públicas de 1.º de julio de 1858, publicado, 95.
Idem del Canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, id. 107-50 d.
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carri-les, publicado, 91 y 91-20.
Acciones del Banco de España, publicado, sin dividendo; no publicado, 210.
Idem de la Compañia de los ferro-carri-les de Madrid á Zaragoza y Alicante, id. 2,015.
Obligaciones de la Compañia de los de Madrid á Zaragoza y Alicante, con interés de 3 por 100, reembolsables por sorteos, id., 1,000 d.
Idem hipotecarias del de Isabel II de Alar á Santander, con interés de 6 por 100, reembolsables por sorteos, á 137 1/4 por 100, id., 10,300 d.
Idem de la Compañia del ferro-carril de Córdoba á Sevilla, id., 1,425 p.
Acciones del ferro-carril de Zaragoza á Pamplona, idem, 1,625 d.
Obligaciones de id., id., id., 900 d.
Idem del ferro-carril de Montblanch á Reus, id., 950.
Acciones de la Compañia del ferro-carril de Ciudad-Real á Badajoz, id., 1,900.

CAMBIOS.

Londres á noventa dias fecha, 50-20 p.
Paris á ocho dias vista, 5-24.

BOLSAS ESTRANGERAS.

París, 15 de julio de 1862.

Fondos franceses. { 3 por 100. 68-55
 { 4 1/2 por 100. 97
Españoles. { 3 por 100 exterior. 52 1/4
 { Idem diferida. 43 5/8
Consolidados. 92 5/8 á 3/4.
Amberes 10 de julio.—Interior, 47-75.—Diferida, 43-50.
Amsterdam 10 de julio.—Interior, 48-3/8.—Diferida, 44 1/16.
Frankfort 10 de julio.—Interior 48 1/4.—Diferida, 43 3/4.
Londres 10 de julio.—Interior, 53 7/8.

EDITOR RESPONSABLE, D. JOAQUIN BERNAT.

MADRID 1862.—ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE MELLADO
calle de Sta. Teresa, núm. 8.

MADRID, SANTANDER, BAYONA.

CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE.

Servicio de Diligencias en correspondencia con los caminos de hierro del Norte.

1.º SERVICIO ESPECIAL DE DILIGENCIAS DE LOS CAMINOS DE HIERRO

ENTRE MADRID Y BAYONA,

TOCANDO EN VILLALBA, SANCHIDRIAN, VALLADOLID, BURGOS, VITORIA, TOLOSA, ETC.

EN BAYONA.	En la Oficina Central de los Caminos de Hierro del Mediodía.
EN IRUN, SAN SEBASTIAN, TOLOSA, VITORIA, BURGOS.	En las Oficinas Centrales de la Administración de los Caminos de Hierro del Norte.
EN VILLALBA, SANCHIDRIAN, VALLADOLID.	En las Estaciones.
EN MADRID.	En la Oficina Central, Puerta del Sol, núm. 9.

Además del servicio directo de diligencias indicado, que la Compañía de los Caminos de Hierro del Norte tiene establecido desde el 1.º de mayo, y que recorre la distancia de Madrid á Bayona en 35 HORAS, funcionan regularmente los servicios siguientes en correspondencia con los trenes.

2.º CORRESPONDENCIAS ESTABLECIDAS POR LA COMPAÑIA.

EMPRESA PALLARES EN VITORIA.

DE OLAZAGOITIA Á PAMPLONA, EN COMBINACION CON LOS CAMINOS DE HIERRO.	DOS SERVICIOS. Salida á la llegada y á la salida de los trenes correos. Id. id. id. omnibus. Salida de Pamplona á las 11 de la mañana.
DE OLAZAGOITIA Á SAN SEBASTIAN, EN COMBINACION CON LOS CAMINOS DE HIERRO.	Salida á la llegada de los trenes omnibus. Salida de San Sebastian á las 9 de la mañana.
DE VITORIA Á SAN SEBASTIAN, EN COMBINACION CON LOS CAMINOS DE HIERRO.	SERVICIO ALTERNADO. Salida de San Sebastian los días pares. Salida de San Sebastian, pasando por ALZOLA, DEVA, ZARAUZ, CESTONA, ARECHAVALETA, SANTA AGUEDA, á las 6 de la mañana, los días impares.
DE VITORIA Á BILBAO, EN COMBINACION CON LOS CAMINOS DE HIERRO.	SERVICIO DIARIO pasando por DURANGO. Salida á la llegada de los trenes omnibus. Salida de Bilbao á las 8 de la mañana. OTRO SERVICIO DIARIO pasando por VILLARO. Salida á la llegada de los trenes correos. Trayecto en 6 horas tanto á la ida como á la vuelta.
DE VITORIA Á VERGARA, EN COMBINACION CON LOS CAMINOS DE HIERRO.	DOBLE SERVICIO DIARIO. Salida á la llegada de los 2 trenes.—Trayecto en 4 horas.—En correspondencia para CESTONA, ARECHAVALETA, SANTA AGUEDA. OTRO SERVICIO, los días pares, por DEVA y ALZOLA. Salidas de Vergara los días impares á las 9 de la mañana.
DE VITORIA Á HARO Y LOGROÑO,	Salida á la llegada de los trenes correos.

Los viajeros encontrarán además en Vitoria, en la Empresa de Diligencias del Sr. PALLARES, carruajes particulares, desde 2 á 15 asientos, que los conducirán á su elección, á cualquier punto de las Provincias Vascongadas. Además de los grandes servicios que hacen el viaje directo de Bayona á Madrid y vice-versa, dos servicios de Diligencias

LA NUEVA BRIBIESCANNA Y LA NUEVA BURGALESA

disponen de 26 asientos para servir todos los trenes á la salida y á la llegada á Miranda de Ebro y á Quintanapalla. Así pues, los viajeros que partan de Sanchidrian pueden estar seguros de llegar sin dificultad á Vitoria, Bilbao, Pamplona, Haro, Logroño, etc., etc.

Entre Sanchidrian y Villalba, además de los numerosos servicios que recorren este espacio de tierra,

LAS PRIMITIVAS

hacen un servicio regular á la llegada y á la salida de los trenes.

La empresa BENITO GARCIA y RAFAEL ARNAIZ tiene entre Sanchidrian y Villalba un servicio de GALERAS á 25 REALES cada asiento.—Trayecto en 16 horas.

3.º EMPRESAS DE DILIGENCIAS EN COMBINACION

con los Caminos de hierro del Norte, y puntos principales que sirven.

VICTORIA BURGALESA CASTELLANA.			CORDOBESA.		
De MADRID	á BAYONA.	Diario.	De MADRID	á LOGROÑO.	Alternado.
"	BILBAO.	Alternado.	"	VALLADOLID.	Diario.
"	VALLADOLID.	Diario.	"	VITORIA.	Id.
De VALLADOLID	á BAYONA.	Id.	De VALLADOLID	á ARANDA DE DUERO.	Alternado.
"	BILBAO.	Alternado.	"	PEÑAFIEL.	Diario.
NORTE Y MEDIODIA.			MANUEL SOTILLO.		
De MADRID	á BAYONA.	Diario.	De MADRID	á VALLADOLID.	Diario.
"	LA CORUÑA.	Id.	"	REINOSA.	Id.
"	OVEDO.	Id.	GAMBOA.		
"	SANTANDER.	Id.	De VALLADOLID	á TORO Y ZAMORA.	Diario.
"	VALLADOLID.	Id.	"	RIOSECO.	2 diarios (mañana, tarde.)
"	SANCHIDRIAN.	Id.	EL CAMPESINO.		
"	Id. otro servicio diario en carros.	Empalmado en Medina con el servicio de Salamanca.	De VALLADOLID	á RIOSECO Y VILLALON.	Diario.
LA UNION ASTURIANA.			LA SALMANTINA.		
(Administración de la Cordobesa.)			De MEDINA DEL CAMPO	á SALAMANCA.	Diario.
De VALLADOLID	á LEON Y OVIEDO.	Alternado.			

EL CRISTIANISMO,

SEMANARIO

RELIGIOSO, CIENTIFICO Y LITERARIO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Se ha publicado el número veinte y cuatro de este interesante semanario religioso, correspondiente al sábado 5 de julio, y contiene lo siguiente:

Sección doctrinal.—La soberanía temporal del Pontífice ante el criterio

religioso y humano (Art. 2.º y último), por don Francisco Pareja y Alarcon.

Sección recreativa.—La Mano de Dios, leyenda bíblica.

Sección de actualidad.—Revista de la semana.—Boletín religioso de la semana próxima.—Festividades mas notables de la semana.—Advertencia.

La suscripción cuesta 5 rs. al mes en Madrid, 18 en provincias el trimestre, 50 en el extranjero y 3 pesos en Ultramar. Puede hacerse en la Administración de EL CRISTIANISMO, calle del Barco, 34, principal, en todos los correspondientes de este Establecimiento, y en las librerías de Aguado y Olamendi, teniendo en cuenta que empiezan con el año, y que aunque no ha salido hasta el 1.º de febrero, se cuenta como si fuese el 1.º de enero, porque la empresa resarce los números que faltan de este mes con igual número de pliegos de Biblioteca.

Se suscribe y se hallan de venta todas estas obras en Madrid en el Establecimiento de Mellado, calle de Santa Teresa, núm. 8, y en las librerías Americanas de Baylli-Bailliere, calle del Principe; en la de Moro, Puerta del Sol; en las de Cuesta, Matute, Sanchez, Viana, y Villaverde, calle de Carretas; en la de Lopez, calle del Carmen; en la de Olamendi, calle de Pontejos; en la de Durán, Carrera de San Gerónimo; en la de Guijarro, calle de Preciados; en la Publicidad, pasaje de Matheu, y en la de Hernando, calle del Arenal, donde tambien se reciben los anuncios para el MONITOR. En provincias por conducto de los correspondientes del Establecimiento ó enviando letra del importe.

GUIA

DEL VIAGERO EN ESPAÑA,

POR

D. FRANCISCO DE P. MELLADO.

OCTAVA EDICION.—1862.

Contiene una noticia geográfica, estadística, histórica y administrativa del reino.—La descripción de Madrid y de las principales poblaciones de España.—Noticia de las carreteras generales y transversales que conducen de un punto á otro, expresando la distancia de la Corte á las capitales, costas, fronteras y pueblos importantes, y de estos entre sí.—La descripción de todas las líneas de

FERRO-CARRILES

abiertas ó próximas á abrirse al servicio público en España, y la de Bayona á París, con el nombre de las estaciones, la distancia en kilómetros y un mapa itinerario, topográfico y de caminos, aparte del texto, hecho expresamente para acompañar á esta obra.

Un tomo en 8.º de 600 páginas, impreso con lujo y elegancia en papel superior: precio, 16 rs. en Madrid y 19 en provincia, á la rústica. Encuadernado en tela con planchas de relieve, 19 rs. en Madrid, y 24 en provincia.

ELENA DE ORLEANS.

NOVELA HISTORICA

POR ALEJANDRO DUMAS.

El nombre del autor, es la mejor garantía del mérito de la presente obra. En prueba de ello se han agotado ya las varias ediciones que de ella se han impreso.

Se publicará por entregas de dos pliegos en 4.º, ó sean 16 páginas de impresion en papel superior, repartiendo en cada cinco entregas una bellísima lámina litografiada á dos tintas.

Precio de suscripcion. A pesar del lujo de la impresion y excesivo coste de láminas, cada entrega solo costará 8 cuartos en Madrid y provincias franco el porte. Todos los que se suscriban antes de 31 de julio próximo recibirán una novela de regalo.

Puntos de suscripcion. Madrid: administración, Jardines, 22, principal, y librerías de Lopez, Serrano y Font.

Los que deseen suscribirse en provincias deben hacerlo mandando directamente el importe de algunas entregas al administrador de la obra don Antonio Marzo y Fernandez.

EL CIVILIZADOR.

HISTORIA DE LA HUMANIDAD POR SUS GRANDES HOMBRES, por A. Lamartine. Un tomo en 4.º á dos columnas. Contiene las siguientes biografías: Homero.—Juana de Arco.—Bernardo de Palissy.—Cristóbal Colon.—Ciceron.—Gutenberg.—Eloisa.—Fenelon.—Sócrates.—Nelson.—Rustam.—Jacquard.—Cronwell.—Guillermo Tell.—Bossuet.—Milton.—Antar.—Madama de Sevigné. Están popular el nombre del autor, que consideramos inútil encarecer el mérito de la obra. Todos los que la conocen, saben que cada una de las biografías del célebre autor de los Girondinos es una novela histórica; pero conviene advertir que la traducción está hecha con el mayor esmero, y la edición, aunque económica, es limpia, correcta y esmerada: 20 rs. en Madrid y 24 en provincia.